

Movidos por el amor de Cristo, al servicio de la Iglesia que sufre

B LETIN

Ayuda a la Iglesia Necesitada



Que la **persecución** no tenga la última palabra

SANA **NIGERIA**



FUNDACIÓN
PONTIFICIA





Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN ESPAÑA

ayudaalaignesianecesitada.org



**José María
Gallardo Villares**

Director de ACN España

Nigeria está herida

Acabamos de regresar de Nigeria. Hemos estado allí, junto a la Iglesia local, y hemos visto de cerca el sufrimiento que viven tantas comunidades cristianas.

La violencia, los secuestros y los ataques se han intensificado en los últimos meses hasta niveles insoportables. Detrás de cada cifra hay rostros, familias y vidas rotas. Cristianos que han perdido todo: sus hogares, sus seres queridos, su seguridad y, en muchos casos, también la paz del corazón. Y, sin embargo, la Iglesia sigue en pie.

Sacerdotes, religiosas, seminaristas y laicos comprometidos permanecen junto a su pueblo, acompañando, consolando y ayudando a sanar. A pesar del miedo, de las amenazas y del dolor que ellos mismos también sufren, no abandonan su misión. Hoy, esa Iglesia te necesita.

Con esta campaña, Ayuda a la Iglesia Necesitada quiere estar cerca de nuestros hermanos en Nigeria, sosteniendo su fe, ayudando a sanar sus heridas y protegiendo a quienes siguen anunciando el Evangelio en medio de la persecución. Porque donde parece que todo ha sido destruido, la Iglesia sigue siendo signo de esperanza. Y contigo, puede seguir siéndolo, para que la persecución no tenga la última palabra en Nigeria.

Gracias por estar siempre al lado de la Iglesia que más sufre.

José María Gallardo Villares

FRUSTRAR LA PRESENCIA CRISTIANA EN NIGERIA



Los cristianos de Nigeria se enfrentan a una situación de vida o muerte. En los últimos meses la violencia, los secuestros y los ataques contra las comunidades se multiplican frente a la impasividad del Estado. Detrás de esta escalada de terror hay distintos factores pero un denominador común cada vez más evidente: una creciente agenda religiosa que amenaza con hacer desaparecer la presencia cristiana en el país. Pero no están solos. A pesar del miedo, la Iglesia permanece junto a su pueblo, sosteniendo la fe, acompañando el dolor y ayudando a sanar heridas profundas.

La noche del **13 al 14 de junio de 2025** pasará a la historia como una de las peores para el pueblo nigeriano. Eran las once menos cuarto de la noche en **Yelwata, diócesis de Makurdi**, en el centro del país, cuando decenas de hombres armados irrumpieron violentamente arrasando con todo y con todos los que encontraban a su paso. **Tres interminables horas de horror** sin que nadie, tampoco la policía local, pudiera impedirlo. Gritos, fuego, disparos, machetes... Y después, el silencio. Cuando los atacantes abandonaron la aldea, sólo quedó muerte, cenizas, llantos... y dolor, mucho dolor.

259 cristianos fueron masacrados esa noche. Una de las peores tragedias que se recuerdan en la historia reciente de Nigeria. ¿Los atacantes? Un grupo **extremista de pastores fulani**, cegados por el odio y armados con ametralladoras y machetes.

Pero no fue un hecho aislado. Semana tras semana, los ataques se repiten en diferentes puntos del país. La violencia cambia de rostro, pero no de objetivo.

Y, aun así, los cristianos no abandonan su fe. A pesar del riesgo y las amenazas, sacerdotes, seminaristas y laicos continúan reuniéndose para celebrar la Eucaristía. La Iglesia local sigue adelante con su misión: permanece junto a quienes lo han perdido todo, acompaña a los desplazados y trabaja sin descanso para devolver la esperanza a comunidades enteras marcadas por la violencia.

El **padre Jonathan Ukuma**, de 40 años, llevaba poco más de un año al frente de la parroquia de Yelwata cuando todo ocurrió. Hoy vive su misión como una llamada aún más profunda. Su consuelo lo encuentra en la fe: *“El Señor es mi Pastor, nada me falta.”*

Puedes encontrarnos en: MADRID Ferrer del Río, 14-28028 ☎ 91 725 92 12 | BARCELONA Luís Antúnez, 24, 2º 2ª - 08006 ☎ 93 237 37 63

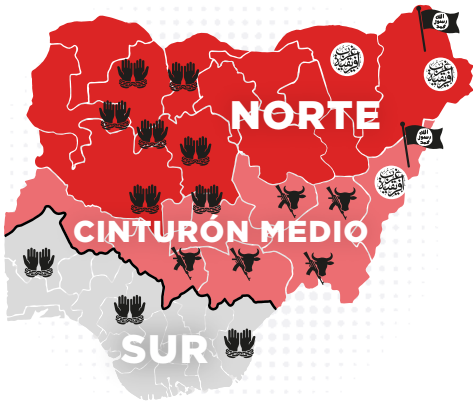
Presidente: Walther von Plettenberg | Director: José María Gallardo Villares | Asistente eclesial: P. Fernando Bielza Díaz-Caneja

📷 **Fotografía de portada:** El padre Félix consuela a una feligresa de la Iglesia Católica de San Enda, en la diócesis de Zaria. © Piotr Wolski | ACN



Así viven los cristianos de Nigeria

MAPA DE LA VIOLENCIA EN NIGERIA



- YIHADISTAS DE BOKO HARAM
- GRUPO ISWAP (ESTADO ISLÁMICO)
- BANDAS DE CRIMINALES Y DE SECUESTRADORES
- ATAQUES EXTREMISTAS FULANI
- BANDAS DE CRIMINALES Y DE SECUESTRADORES
- BANDAS DE CRIMINALES Y DE SECUESTRADORES

Los tres motores de la violencia

En Nigeria, la violencia se manifiesta de diferentes formas. Se extiende por todo el país y golpea a los cristianos desde distintos frentes.

En el norte, grupos yihadistas como **Boko Haram** siguen sembrando el terror entre las pocas comunidades cristianas que resisten. Allí impera la *sharía* (ley islámica) y vivir la fe supone enfrentarse cada día a la discriminación, el miedo y las amenazas.

En el centro del país, grupos **extremistas de pastores fulani** expanden su violencia con el pretexto de conseguir más tierras para alimentar a sus ganados. Sin embargo, detrás de estos ataques hay algo más profundo: una agenda religiosa que busca hacer desaparecer la presencia cristiana.

En todo el país, **bandas criminales y secuestradores** multiplican sus asaltos con un único objetivo: lucrarse a cambio de la liberación de los rehenes secuestrados. La Iglesia es uno de sus principales blancos. **En la última década, más de 200 sacerdotes han sido secuestrados** en el 70% de las diócesis de Nigeria.

Nigeria al borde del colapso

Este país se encuentra en una situación extrema. A la debilidad del gobierno y la mala gestión del Estado se

suma una **corrupción** generalizada, que agrava aún más la crisis.

A pesar de ser uno de los países más ricos de África en recursos naturales, **millones de personas viven en la pobreza**. Nigeria, con más de 227 millones de habitantes, se enfrenta además a una **explosión demográfica** sin precedentes: se prevé que su población supere los 400 millones de habitantes en 2050. En este contexto, la persecución encuentra el terreno perfecto para crecer. Grupos yihadistas, extremistas fulani y bandas criminales **actúan con total impunidad, golpeando especialmente a las comunidades cristianas**.

Recientemente **monseñor Ignatius Kaigama, arzobispo de Abuya**, alertaba de la situación: *“Hay una estrategia para frustrar el cristianismo en Nigeria. Si esto continúa, estaremos en peligro de perder nuestra fe”*.

Y, aun así, la Iglesia permanece junto a quienes sufren, sostiene la fe en medio del miedo y trabaja sin descanso para sanar a un pueblo roto por la violencia y la persecución. Hoy, no podemos mirar hacia otro lado.

Con tu ayuda, la Iglesia podrá sanar las heridas de Nigeria. **Tú puedes ayudar a que la Iglesia siga siendo refugio, consuelo y esperanza para miles de cristianos perseguidos en Nigeria.**

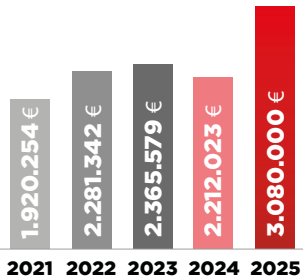
EXTREMISMO DE PASTORES FULANI

MÁS DE 80 COMUNIDADES ATACADAS
1,5 MILLONES DE DESPLAZADOS POR LA VIOLENCIA
(Solo en el estado de Benue)

DRAMA DE LOS DESPLAZADOS

3,4 MILLONES DE DESPLAZADOS INTERNOS POR LA VIOLENCIA E INESTABILIDAD EN TODO NIGERIA

AYUDA DE ACN 5 ÚLTIMOS AÑOS



Sacerdotes, seminaristas y religiosas para fortalecer la fe

Conoce sus testimonios aquí



En Nigeria, la fe supera todos los límites imaginables. A pesar de la violencia y la persecución, la Iglesia permanece en pie, acompañando a un pueblo devastado por el dolor. Son los sacerdotes, seminaristas y religiosas quienes sostienen esa fe, ayudan a sanar las heridas y mantienen viva la esperanza en sus comunidades. Contigo, podrán seguir haciéndolo.

En uno de los lugares más peligrosos del mundo para ser cristiano, la fe no se ha apagado. En Nigeria, los sacerdotes permanecen. Son esenciales para la sanación de todo un pueblo herido. Aunque muchas veces son el blanco de los ataques, siguen al frente de sus parroquias y recorren zonas especialmente inseguras para no abandonar a su comunidad. Es lo que le ocurrió al padre Felix, sacerdote de la diócesis de Zaria: *“Si todas estas personas están aquí y siempre vienen a la Iglesia, ¿por qué yo, como sacerdote, iba a dejarlos? Me quedé con ellos porque creían en Cristo y no tenían a dónde ir. Me mantuve con ellos confiando en Dios, incluso cuando el peligro acechaba... Hasta que finalmente sucedió y yo mismo me convertí en víctima de secuestro”*

Sacerdotes que ayudan a sanar

El padre Felix fue secuestrado en 2022. Era jueves por la noche cuando le cogieron y desapareció. Durante su cautiverio fue golpeado casi hasta la muerte y llegó a recibir un disparo

en el pie: *“Pasé un total de 40 días allí. Aprendí que hay que confiar en Dios en cualquier situación. Jesús es mi Salvador y mi vida”*.

Tiempo después de ser liberado quiso volver a atender a su pueblo como sacerdote, a pesar de tener un 80% de posibilidades de sufrir otro secuestro. Su obispo le destinó a una zona más segura, donde hoy continúa su misión mientras sana sus propias heridas: las del cuerpo y, sobre todo, las del alma. Porque sabe que su historia puede



ayudar a otros. Él mismo es consciente de su misión: *“Aunque fui herido, puedo ser un sanador para otros contando mi propia historia. A veces la gente viene con problemas, dudando de Dios, y yo les digo que también sentí eso, pero*

que la fe y la esperanza me mantuvieron. Si yo no me rendí, ellos tampoco deben hacerlo”.

Contigo, los sacerdotes en Nigeria podrán seguir siendo refugio, consuelo y esperanza para sus comunidades. Ayúdalas a sostener la fe allí donde más peligra.

Vocaciones que nacen y crecen más fuertes que el miedo

Musa es un joven de la diócesis de Kano. Desde pequeño ha vivido rodeado de violencia. Su aldea fue atacada por Boko Haram y su familia tuvo que huir y convertirse en desplazada, simplemente por ser cristianos. Años después, mientras estudiaba en Maiduguri, uno de los epicentros del terrorismo yihadista en Nigeria, volvió a vivir entre disparos, bombas y persecución.

Y, aun así, la vocación de este seminarista no se ha apagado: *“Nada de esto me ha disuadido de seguir mi vocación”*. Hoy se forma en el seminario de Kaduna con un deseo claro: *“Quiero ser una*

voz para los que no tienen voz y un faro de esperanza, no sólo para los cristianos, sino para todos aquellos afectados por la persecución de una forma u otra”.

Como él, más de 6.500 seminaristas se preparan en Nigeria para ser los futuros sacerdotes que sostendrán la fe de su pueblo. Saben que el camino que les espera no será fácil. Que estará marcado por la incertidumbre, el miedo y la persecución. Y, sin embargo, dicen sí. Porque creen que, incluso en medio del sufrimiento, la fe puede florecer.

Musa tiene clara su misión: *“Quiero ayudar a los que sufren, decirles que el cristianismo no puede vivir sin persecución, pero que nuestra alegría es que somos victoriosos en Cristo Jesús”*. Se calcula que cada año entre 300 y 400 nuevos sacerdotes se ordenan para seguir llevando la fe y la esperanza a todos los rincones de Nigeria: *“Queremos ser el rostro de la Iglesia del futuro. Como los cristianos de los primeros siglos, Nigeria está avanzando y la fe florecerá por la Gracia de Dios”*.

Cada vocación es una esperanza para Nigeria. Con tu ayuda, estos seminaristas podrán formarse y convertirse en los sacerdotes que sostendrán la fe de todo un pueblo.

La fe que no se apaga

A pesar de la persecución, **la Iglesia no se rinde**. Sacerdotes, seminaristas y comunidades enteras siguen adelante, convencidos de que este sufrimiento no es el final, sino el signo del inmenso valor de la fe en Nigeria.

Mons. Matthew Man-Oso Ndagoso, arzobispo de Kaduna y **presidente de la Conferencia Episcopal nigeriana**, no tiene dudas: *“La historia de Nigeria es clara. Dondequiera que la Iglesia es perseguida, ha crecido cada vez más”*. Pero para seguir adelante, necesitan ayuda: *“Hay mucha necesidad en nuestro país. **Vuestra ayuda es la fuente de nuestra fuerza, la fuente de nuestro aliento. Por eso queremos agradecer a todos aquellos que apoyan esta maravillosa obra de Ayuda a la Iglesia Necesitada.** Contigo, la fe seguirá viva en Nigeria.*

TÚ PUEDES AYUDAR A FORTALECER LA FE DE LOS CRISTIANOS EN NIGERIA APOYANDO PROYECTOS COMO ESTOS:

- **Ayuda a los sacerdotes que sostienen la fe en Nigeria.** En 2025 se consiguió ayudar a 1.397 sacerdotes con 653.471 €. Hoy, en 2026, te siguen necesitando para llevar a cabo su misión.
- **Apoya a los futuros sacerdotes de Kaduna.** Amplía el seminario donde hoy 277 jóvenes se forman en una región marcada por la persecución, para que ninguna vocación se pierda por falta de espacio y medios: **186.000 €**
- **Haz posible que la fe llegue a lugares donde nadie más llega.** Medios de transporte para que catequistas de Zaria puedan acompañar a comunidades aisladas con menor riesgo: **15.000 €**
- **Protege a quienes viven su fe en peligro constante.** Sistema de seguridad para el centro pastoral diocesano de Zaria frente a la amenaza de secuestros: **40.000 €**

¡ELLOS CUENTAN CON TU GENEROSIDAD!



La hermana M^a Viviana de la Asunción, en el monasterio de las Carmelitas de Abuya. © Piotr Wolski | ACN

► **La oración que sostiene a Nigeria**

Hay una fuerza silenciosa que sostiene a la Iglesia en Nigeria: la oración. En Abuya, las hermanas Carmelitas viven entregadas a una misión invisible, pero esencial: rezar sin descanso por su país, por la Iglesia y por cada persona que sufre. Como ellas mismas explican: *“La oración es nuestra vida. Todo lo demás nace de ella”*.

En medio de la violencia, la oración de las comunidades contemplativas es más necesaria que nunca para mantener la fe y la esperanza del pueblo. Incluso su propio dolor lo ofrecen por los demás: *“Ofrecemos nuestro sufrimiento por quienes no tienen a nadie que cuide de ellos”*. Porque saben que, aunque no pueden estar en cada lugar donde hay violencia, su oración sí puede llegar.

Un hogar de oración para sanar

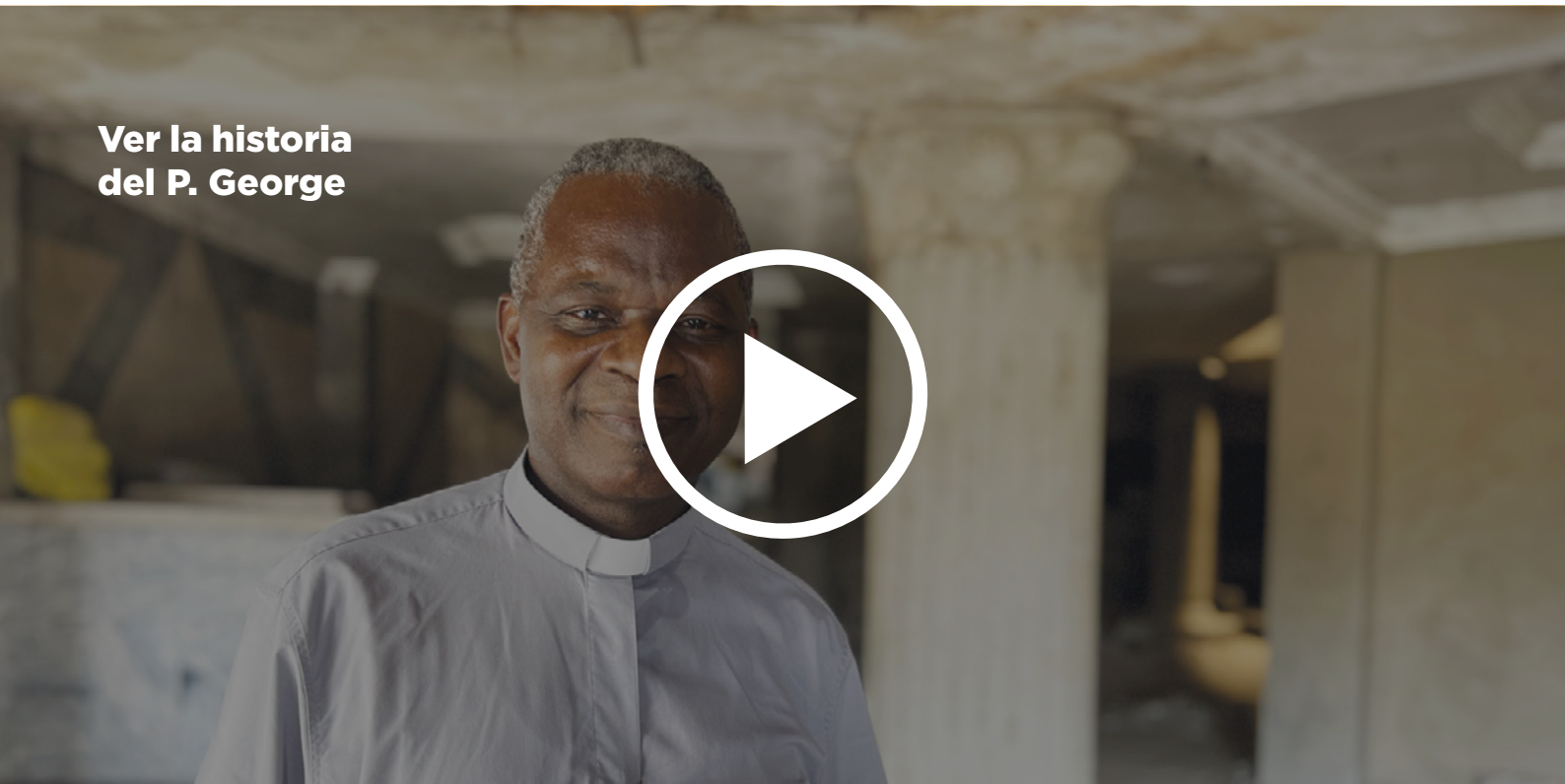
Durante años, la comunidad ha vivido en una casa alquilada que no reunía las condiciones necesarias para la vida contemplativa. Hoy se han trasladado a un nuevo monasterio, en una de las zonas más peligrosas e inseguras de la ciudad. Pero el corazón de su vocación, la capilla, aún no está terminado. Sin ella, no pueden vivir plenamente su misión.

El arzobispo de Abuya lo expresa con claridad: *“La presencia y el apostolado de las Carmelitas son de gran importancia para la vida espiritual de la Iglesia”*.

Finalizar la capilla permitirá a estas hermanas: rezar y sostener espiritualmente a toda la Iglesia en Nigeria, acoger nuevas vocaciones y abrir un espacio de oración y consuelo para quienes lo necesitan. Necesitan 29.000 €

Sanar las heridas invisibles de los cristianos de Nigeria

Ver la historia del P. George



¿Cómo seguir adelante después de sobrevivir a un ataque? ¿Cómo superar el pánico cuando sufres un secuestro? En Nigeria, la violencia ha dejado heridas profundas en miles de personas: secuestros, masacres, desplazamientos y pérdidas que marcan el corazón para siempre. Ese dolor no se ve, pero permanece. Y la Iglesia quiere ayudar a sanar el trauma de su gente con programas de acompañamiento psico-espiritual.

Esta necesidad de acompañamiento ha impulsado nuevas iniciativas dentro de la Iglesia local, centradas en la atención integral de las víctimas y en la formación de personas capaces de ayudar en estos procesos de sanación.

En Abuja, el padre George ha decidido responder a ese sufrimiento con un gran proyecto: **crear el mayor centro de formación en sanación del trauma de toda África**. Un lugar donde sacerdotes y laicos puedan formarse para acompañar a quienes sufren y ayudarles a sanar sus heridas. Él lo tiene claro: *“La gente necesita un cuidado más allá de lo físico, para sanarles en espíritu, alma y cuerpo”*. La realidad es dura. La ola de violencia que arrasa Nigeria de norte a sur hace que *“prácticamente todos los nigerianos estén hoy traumatizados”*.

Por eso, quienes se forman en este centro no solo aprenderán a ayudar a otros. También vivirán su propio proceso de sanación. *“Al venir aquí a formarse, se preparan para acompañar a personas con traumas, depresión y duelo en sus parroquias, escuelas y comunidades”*. Porque, en medio de tanto dolor, como explica el padre George: **para ser sanadores, primero deben sanar sus propias heridas**.

El mayor centro de sanación de toda África

La formación se basa en tres pilares fundamentales: *“La parte académica, el programa espiritual, que incluye oración y Eucaristía diaria, y la terapia de grupo. El propósito es apoyarles para que puedan ayudar a los millones de personas traumatizadas y deprimidas que necesitan apoyo”*.

Aunque el proyecto ya ha comenzado, no cuentan con un lugar adecuado para llevarlo a cabo. Hoy, el padre George y su equipo se ven obligados a reunirse en casas cercanas para formar a los alumnos. Por eso, han dado un paso valiente: *“Adquirimos un antiguo hotel, sin terminar, en enero de 2025, que estamos remodelando para que sea nuestro campus”*.

Un lugar donde formar a quienes acompañarán a miles de personas heridas, donde recuperar la esperanza y donde volver a empezar.

Con tu apoyo, este espacio puede convertirse en un hogar de sanación para miles de personas. Ayuda a transformar este edificio en el mayor centro de sanación del trauma de Nigeria.

Descubre el sueño del P. Philip



Atender el dolor de quienes lo han perdido todo

De la noche a la mañana, lo pierdes todo. Tu casa, tu trabajo, tus tierras, tu tradición, tus costumbres; toda tu vida. Y te conviertes en desplazado. Así viven miles de cristianos en el estado de Benue. Un día, los extremistas irrumpieron en sus aldeas. Fueron casa por casa, amenazando, atacando y matando a quienes se resistían. Hoy, muchas de esas aldeas han desaparecido.

La sangría de desplazados católicos en Benue, zona centro de Nigeria, es incalculable. Hoy los cristianos están sufriendo en este estado una severa persecución. Los radicales pastores fulanis les están eliminando, borrando del mapa las aldeas cristianas con ataques y masacres ante el silencio de todos.

Los supervivientes arrastran heridas que no se ven: miedo, trauma, recuerdos imposibles de olvidar. Como explica el padre Philip, sacerdote de la diócesis de Makurdi: *“Algunos meses después no pueden dormir y todavía siguen sin poder hablar de lo que han experimentado.”*

Más de un millón y medio de católicos viven en campos de desplazados en Benue, en condiciones infrahumanas y con el corazón roto. Lo han perdido todo. Pero no han perdido la fe. Siguen rezando y esperando.

Por eso, el padre Philip, con tu ayuda, quiere poner en marcha un programa de atención de sanación psico-espiritual. Un proyecto que **formará a 22 agentes en salud mental y espiritual para acompañar al menos 1.500 desplazados** víctimas de las masacres, especialmente mujeres y niños. Personas que necesitan volver a empezar. Él lo tiene claro: *“Nuestra gente necesita recobrar la esperanza y sanar de la violencia”*. Y lanza una petición urgente para sacar del trauma a los cristianos perseguidos y olvidados de su diócesis: *“La persecución no tiene la última palabra. Necesitamos que la esperanza sea restaurada y pedimos ayuda para sanar a nuestro pueblo desplazado por la violencia”*.

Con tu ayuda, los desplazados podrán sanar sus heridas y recuperar la esperanza. Haz realidad el sueño del padre Philip.

AYUDA A SANAR LAS HERIDAS DE NIGERIA A TRAVÉS DE PROYECTOS COMO ESTOS:

- **Convierte un hotel en un centro de sanación en Abuya.** Un espacio donde formar a quienes ayudarán a sanar a miles de personas traumatizadas: **159.550 €**
- **Devuelve la esperanza a los desplazados en Makurdi.** Acompañamiento psicoespiritual para víctimas de la violencia que necesitan volver a empezar. *(En proceso de definir el importe de ayuda.)*

¡HAZ QUE LA ESPERANZA VUELVA A SUS VIDAS!



Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN ESPAÑA



Una víctima del ataque de los extremistas fulani en Yelwata, Nigeria.

Tú, con la Iglesia, puedes sanar Nigeria

En medio de la violencia y la persecución, **la Iglesia en Nigeria no abandona a su pueblo**. Sacerdotes, religiosas, seminaristas y laicos permanecen junto a comunidades cristianas que sufren las consecuencias de la violencia, y quieren seguir llevándoles la fe, consuelo y esperanza.

Pero no pueden hacerlo solos. **Te necesitan**.

Con tu ayuda, la Iglesia podrá apoyar a las víctimas en su sufrimiento, sanar heridas profundas y mantener viva la fe y la esperanza de todo un pueblo.

Ayúdales ahora



Haz que la persecución no tenga la última palabra. Sana Nigeria.

91 725 92 12 | sananigeria.org

📞 bizum Código 33451 | 📱 Whatsapp 609 874 503

